

DANIELLE DUBROCA GALIN

CUESTIONES DE VOCABULARIO DE UNA ZONA
DE TRANSICION EN DOMINIO GASCON

Separata de PHILOGICA I

1989 (165-174)

SALAMANCA, 1989

Cuestiones de vocabulario de una zona de transición en dominio gascón

Saint Girons es un pequeño pueblo gascón situado en la zona septentrional de la antigua provincia del Béarn, independiente del poder central hasta la Revolución Francesa de 1789. Más hacia el norte empiezan las Landas, extensión llana y arenosa, poblada de pinos marítimos desde principios del siglo pasado en su mayor parte. Ahora, y como en casi toda la superficie del triángulo gascón, el maíz híbrido, mucho más rentable, va invadiendo cada día más, las tierras tradicionalmente reservadas al pino.

La división de Francia en departamentos respetó en muchos casos los límites de las provincias del régimen anterior de tal forma que Saint Girons pertenece al actual departamento de los Pirineos Atlánticos cuyo límite norte coincide con el del antiguo Béarn. El pueblo linda al sur, este y oeste con Baigts-de-Béarn, Saint Boès y Bonnut y al norte con Tilh y Ossages que pertenecen al actual departamento de las Landas.

El problema lingüístico que se plantea en Saint Girons, y probablemente en más localidades fronterizas, es que, estando el pueblo en dominio bearnés, descubrimos al realizar las encuestas que el habla oscila entre el bearnés y el landés. El *Atlas Linguistique de la Gascogne*¹ deja precisamente esta zona en blanco, siendo los puntos más cercanos de encuesta los siguientes: Pouillon (683)² a unos 20 kilómetros al noroeste; Pomarez (683 E) a unos 10 kilómetros al norte; Sainte Suzanne (691 E) a unos 15 kilómetros al sur, cerca de Orthez; Sauveterre-de-Béarn (691) a unos 30 kilómetros al suroeste y Artix (685) a unos 40 kilómetros al sureste.

Aunque el propósito y el marco de este trabajo no den lugar a la presentación exhaustiva de un habla que llamaríamos bearnesa, desde un punto de vista, y, desde otro, landesa, nos pareció de especial interés reseñar la doble pertenencia lingüística de este pueblo, puesto que en el curso de las encuestas efectuadas con miras a otro estudio más amplio, los informantes mismos señalaron en repetidas ocasiones las diferencias lexicales que ellos observaban con relación a otros habitantes del pueblo.

Antes de entrar en el aspecto lingüístico propiamente dicho, destacaremos algunos puntos que confirman esa doble pertenencia lingüística.

En Saint Girons, como en todos los pueblos gascones, cada finca lleva un nombre que la caracteriza y que sirve también a veces de denominación para las personas. Estos

¹ SÉGUY, J. et ALII: *Atlas Linguistique de la Gascogne*, 6 vol., París, 1973. A partir de ahora, lo citaremos bajo la forma *Atlas*.

² Los números entre paréntesis corresponden a la localización numérica del *Atlas*, según aparece al principio de la obra.

nombres son muy antiguos y aparecen en documentos notariales que daban la relación exacta de lo que cada finca debía al amo en concepto de alquiler, fuera en dinero, fuera en productos. En varios casos esos nombres son indicadores del relieve; «maison Tou-toun», «maison Puyô», «maison Tastet», «maison Sarramagna» indican colinas o cerros, mientras que otros indican la llanura: «maison Plat», «maison Port-de-Lanne». Por consiguiente, por lo que atañe a la configuración global del pueblo, comprobamos que Saint Girons oscila entre la aspereza orográfica del Béarn y la llanura landesa.

Al observar las fincas con sus tradicionales casas labriegas, nos damos cuenta que se reparten en dos tipos: la casa bearnesa y la casa landesa. La casa de tipo landés es la más frecuente (20 ejemplares en el pueblo frente a 7 para la otra). Consta de una sola planta cubierta por un tejado a dos aguas, amplio y muy inclinado; en el centro de la fachada principal se abre una puerta grande con arco de medio punto (en la piedra clave, se suele indicar el año de construcción) que da paso al almacén donde se guardaban los aperos para la labranza. A un lado, otra puerta sencilla, más pequeña, que da paso a la cocina; y al otro, las habitaciones a las que se accede por la sala de los aperos. Debajo de la parte más alta del tejado, se suele guardar el heno. Los animales se recogen en otro edificio de calidad inferior un poco retirado de la casa. La casa bearnesa presenta otras características que le dan un aspecto más señorial que la otra. Suele tener dos plantas, un tejado muy alto a cuatro aguas, cubierto con tejas pequeñas y redondeadas y una chimenea imponente. Por ambos lados de la casa, formando así una especie de corral cuadrado, están los edificios destinados a guardar los aperos, el forraje, las aves de corral, la pareja de vacas y los demás animales. Ahora bien, si comparamos entre sí los pueblos vecinos, observamos que en Tihl —ya en las Landas—, aún encontramos tres o cuatro casas de tipo bearnés perdidas en medio de las otras de tipo landés, mientras que en Baigts-de-Béarn, todas son de tipo bearnés: así, Saint Girons se sitúa desde el punto de vista arquitectónico en una zona de transición entre el dominio bearnés y el landés.

Y para terminar con los elementos extra-lingüísticos, pero también relevantes de ese fenómeno, citaremos una costumbre que se sigue respetando todavía hoy: en Saint Girons, como en el resto del Béarn, se hacen las cuentas anuales con el dueño el día de los Santos mientras que en los pueblos landeses, se hacen el día de San Martín, o sea diez días más tarde lo cual origina ciertas molestias a la hora de mudarse de casa, sobre todo desde Saint Girons hacia las Landas porque no están desocupadas las casas para el 1 de noviembre en las Landas.

Tratando con los habitantes de Saint Girons de las encuestas y del habla en general, ellos mismos son capaces de citar varios casos en que una misma realidad corresponde a dos palabras distintas y lo que primero les viene a la mente son las diferencias oídas fuera del pueblo. Una señora cuya madre había nacido en Pomarez (Landas) me dio espontáneamente una lista de palabras («lou bol» / «la bol»; «per aciu» / «per acen»; «u din» / «u thic», etc...). Otros citan «au bec» frente a «at sum», oído en la alta montaña, para decir 'arriba'. Otros han observado diferencias entre pueblos del mismo Bearn «u din» / «u drin» en Baigts-de-Béarn; «l'eire» / «la courilhe» en Maslacq y otros han observado diferencias entre pueblos landeses («la milhasse» en Ossages, por ejemplo, / «lou lindou» en Saint Vincent-de-Tyrosse, mientras que en Saint Girons, se dice «lou milhoc» 'maíz').

Además, suelen apuntar otra diferencia que sólo se refiere a la fonética, puesto que en algunas familias de la localidad se observa una pronunciación que anuncia el «parler noir» landés: se nota mucho en la conversación diaria porque atañe a palabras muy utilizadas como el artículo definido femenino que se dice [lə] en vez de [la].

El catálogo de palabras que ofrecemos a continuación responde a una observación distinta del léxico de Saint Girons. De hecho, al realizar las encuestas, descubrimos rápidamente que para una misma noción, podía existir más de una posibilidad, que una misma persona, a veces, contestaba de una forma o de otra con tal de que no se hiciera la pregunta el mismo día. No se trata, por tanto, de rehacer algún aspecto del *Atlas*, sino de presentar unos casos en que varias respuestas entran en competencia en una misma localidad.

Curiosamente, no siempre los informantes se muestran conscientes de ese fenómeno. Con ayuda del *Atlas*, propuse otras soluciones: a veces, la persona interrogada no reaccionaba, porque no conocía otra alternativa; pero en otros casos demostraba tener una idea más o menos clara del lugar donde se empleaba preferentemente la otra palabra o era capaz de citar en qué zona (o en boca de quién) la había oído alguna vez.

En los casos en que sólo se admite una respuesta, nos pareció interesante comprobar si la solución coincide con lo que se dice en el antiguo Béarn o si se corresponde con lo que se suele utilizar en las Landas para llegar a una evaluación más exacta del carácter del habla de Saint Girons: ¿es más bearnesa o más landesa?

Hemos adoptado para este estudio la clasificación del *Atlas*: cada entrada va seguida del número que le corresponde en esa obra. Si la palabra no se encuentra en el *Atlas*, está incluida en la sección que le correspondería si estuviera. Renunciamos a la transcripción fonética; como otras veces, hemos seguido la gráfica de la Escuela Gaston Fébus³.

PIE - S. 23: «l'agasse»; alguien me señala «la pigue» más adentro del Béarn, lo que Séguy registra en Arthez.

MILAN - S. 33: «lou háli», en la mayoría de los informantes pero también «lou tourás». Una persona me indica que cerca del Lacq, ha oído decir «la tourasse».

LÉZARD GRIS - S. 38: «la seglantine» ('lagartija'); otra señora de la localidad propone «hissangle», sentido como más bearnés por el que me propone «seglantine» y que coincide con «çiçangle» en Séguy, 691.

GRENOUILLE - S. 41: «la greuthe»; otra señora de la localidad propone «la graulhe» que el primer informador califica de «más bearnés».

RAINETTE - S. 42: «la râ» («Lou arâ», que cita Séguy en 691, suena como un error a los informantes). Otro informante propone «lou carreith», sin plantearse problema de localización; S. Palay registra esta palabra como landesa.

FRELON - S. 50: «lou broussaloû»; también «lou mouscart». Al proponer «lou house-roû» (Séguy, 683) se contesta que también se emplea, pero más hacia las Landas.

HANNETON - S. 54: «lou hanetoû»; al proponer «escarbelh» (Séguy, 691) se contesta que sí, pero casi más en el Béarn.

FOURMI - S. 56: «ue arroumigue»; y también «u arroumic», pero más en las Landas.

CHARANÇON - S. 57: «lou charançoû»; el agricultor que me informa me da el ejemplo «roumen charançounat» 'trigo agorgojado'; una señora cita «la bruche», explicándome que se trata más bien del insecto que se mete en las alubias. Propongo «Coussoû»

³ Es un deber justificar el empleo de las grafías de l'Escole Gastoû-Fébus: para nosotros, se resume en una sola palabra: eficacia. Cuando escribimos, esperamos ser leídos: si alguien tiene que empezar descifrando, abandonará la lectura; es la razón por la que rechazamos la llamada «orthographe normalisée». En eso, seguimos al maestro ROHLFS, G. (*Le Gascon*, Tübingen, Pau, 1977; cf. pp. 5 y 6, «Système de transcription»), él mismo, seguidor de PALAY, S.: *Dictionnaire du Béarnais et du Gascon modernes*, Paris, 1974.

- (Séguy, 691). Lo rechazan ambos por tratarse de la carcoma de la madera; además, lo pronuncian [Kysoû]. Este ejemplo permite matizar el *Atlas* ya que no es variante de un mismo bicho sino variedades distintas de bichos.
- TIQUE - S. 63: «lou pigás». Propongo «lou lagás» (Séguy, 691): también utilizado en la localidad, se siente como más bien landés ('garrapata').
- OIGNON - S. 72: «l'ougnou». El mismo informante conoce también «la Cébe»; pero añade que se dice sobre todo por Orthez, refiriéndose al Béarn más profundo. Confirmado por el *Atlas* de Séguy. De «ougnou» deriva «ougnasse», 'cebolla añeja', que, habiéndose quedado en la tierra, vuelve a brotar en la primavera; se come en tortilla. Pero otras personas de la localidad dicen «escanouh».
- CHOU - S. 75: «lou cóulet» es la forma más difundida en el pueblo. Algunas personas dicen «cáulet» como en las Landas.
- HARICOTS BLANCS - S. 77: «las habes» unánimemente. Curiosamente, todas las personas interrogadas conocen «las mounyétes» que no emplean, pero atribuyen sea a la gente de la montaña (con razón según el *Atlas*), sea a los landeses.
- BEAUCOUP - S. 98: «hort de»; más bien landés, es tan empleado como «hère» en la localidad.
- CETTE ANNÉE - S. 99: «augán», forma bearnesa es tan empleada como «ougan» que se suele utilizar en las Landas.
- NOYAU - S. 103: «lou cros» que evoca algo hueco, y significa también 'cáscara de huevo'. Otras personas utilizan «l'os» que recuerda el español «hueso». Ningún informante se preocupa por situar estas dos palabras, mientras que el *Atlas* demuestra que la primera se utiliza más en las Landas y la segunda más en el Béarn.
- PÊCHE - S. 106: «la pesque» por regla general pero algunas personas dicen «lou perchéc», por lo que se conoce que son originarias de las Landas. Lo mismo ocurre con el árbol correspondiente: «la pesquère» frente a «lou perchégue».
- HACHE - S. 109: «la haigh»; varias personas son conscientes de que existe otra palabra, «l'estráu», pero más hacia la montaña (cf. esp. «destral»).
- SCIURE - S. 135: «lou bren d'arressègue», mientras que en las familias de origen landés se suele decir «lou bren d'arressèc».
- GLAND - S. 146: «lou glan» es lo más común, pero algunos dicen «la glane», variante considerada como más landesa.
- CHÊNE-LIÈGE - S. 147: Al no existir esta variedad de árbol en el Béarn, los informantes suelen proponer «lou cassou-lèuye», conscientes de que la palabra no es genuina en la localidad.
- CÈPE - S. 194: «lou perassoû»; los informantes también conocen «lou perás», pero sitúan esta palabra más hacia las Landas.
- AUBÉPINE - S. 171: «lou chac», palabra poco exacta puesto que «chac» significa 'púa'. «Lou broc» también se utiliza, en masculino como en femenino («la broque»). Alguien cita «la plante broque», palabra que se utilizaba «dans le temps», para indicar el seto que separa las parcelas, que normalmente se llama «lou plech»; esa persona es de ascendencia landesa, lo que hace preguntarse si «broc» no es más bien landés.
- ÉPOUX DU JOUR - S. 210: «lous nóbis» emparentado con el español «novios»; otras personas dicen «lous espous, l'espouse», conscientes de que se dice más bien en las Landas.

- FIANÇAILLES** - S. 211: Se suele decir «las fiançalhes», como en francés, pero algunas personas dicen también «las acourdalhes», palabra sentida como más bearnesa. Resulta que el francés emplea también «accordailles» con ese mismo sentido, siendo esta palabra más reciente que aquélla.
- BORNE-TEMOIN** - S. 227: «lou térmi» y también «la borne», indiferentemente. El *Atlas* demuestra que «termi» se emplea en el Béarn y que «borne» pertenece a las Landas.
- SUD** - S. 230: La primera palabra que dan los informantes es «sut» [SYT], que el francés adoptó del inglés antiguo, pero no es forzosamente un galicismo en bearnés, porque el gascón recogió en cierta época algunas palabras inglesas. Caben también otras dos posibilidades: «lou meidié» y «lou meiyour», más bien landés.
- MÉTAYER** - S. 242: «lou météyé», pero en habla landesa «lou bourdè»; de «borde», casa agrícola landesa (cf. introducción).
- FUMIER** - S. 247: Aparecen dos palabras: «lou hems» y «lou humet». Un agricultor me permite localizarlas: se dice «hemá» en el Béarn y «humá» 'echar estiércol' más bien en las Landas (S. 247).
- BRISER LES MOTTES** - S. 253: «souqueyá»; el agricultor que me informa también, conoce «escatá», que reseña el *Atlas*, pero siente la palabra como más bearnesa.
- MOTTE DE TERRE** - S. 253 (continuación): esta misma persona ofrece dos palabras: «lou tarroc», más empleada en Béarn, y «lou parrocc» o «la parroque», más bien landés.
- ENCLUME** - S. 487 (continuación): Recojo dos variantes: «l'enclúdi» y l'englúdi». Los informantes no saben localizarlas; el *Atlas* da «englúmi» en varios puntos del Béarn y de las «Grandes Landes».
- HERSE** - S. 272: «la trebusâ». Propongo la palabra «l'arascle», que resulta conocida, pero más bien como bearnesa.
- MAÏS** - S. 281: «lou milhoc», palabra utilizada por toda la gente en el pueblo, pero en Ossages ya la gente empieza a decir «la milhasse»; esta diferencia, casi todas las personas me la señalan.
- PANICULE DU MAÏS** - S. 282: «la bèle», considerado como más bearnés por los que utilizan el otro término que es «la senséne». Estas dos palabras no figuran en el Diccionario de S. Palay, pero sí «sensená», con el significado de 'florecer' en las Landas.
- CHAMP DE BLÉ COUPÉ** - S. Ø: «l'arregat», considerado como más natural en la localidad, aunque se pueda emplear también «lou roumentî», que sirve en los alrededores, sin especificar.
- GRENIER ET AUTRES** - S. 304 y 305: Se trata de la denominación de los sitios donde se recogen el heno, el grano, etc... El *Atlas* no es bastante preciso porque omite la diferencia que se observa entre la casa bearnesa y la casa landesa. Como dijimos anteriormente, la casa bearnesa es independiente de los edificios destinados sea a los animales, sea a los aperos. Se llama «grâè» la parte superior de la vivienda en la que se guarda más bien lo que no sirve a diario. «La borde» es otro edificio aparte en el que se recogen los aperos de gran tamaño, en la parte superior del cual se mete el heno y el grano. Ya vimos que la palabra «borde» solía designar en las Landas la casa de labranza, lo que se puede justificar puesto que la casa sirve a la vez de vivienda y de henal. La parte del edificio destinado a almacenar el heno se llama «lou soulè», mientras que el centro de la casa utilizado para guardar los aperos se llama «lou sòu». Por consiguiente, en este caso, no hay ninguna clase de confusión ya que se trata de dos modos distintos de entender la vida agrícola.

BÊCHE - S. 308: En la localidad, no se utiliza, para labrar una parcela de superficie reducida, más que «la hourque», horca de cuatro púas, mientras que, yendo hacia Orthez, se utiliza la «pale dréte». Del mismo modo, se utiliza un pequeño instrumento para realizar surcos de poca importancia en Saint Girons, «lou sarclet», desconocido en zona bearnesa, según nos enseña el *Atlas*. En resumen, se puede afirmar que las técnicas agrícolas son más landesas que bearnesas.

FOIN - S. 330: «lou hê» es considerado como menos de la localidad («se dice hacia Orthez»), mientras «lou heî» es de uso común. El *Atlas* confirma la localización de las dos variantes.

FANER - S. 341: Aquí, dos palabras entran en competencia por razones no lingüísticas: se suele utilizar «faná» que es, a todas luces, un galicismo por la *f*. Surgió por la vulgarización de la «faneuse» por estas tierras, pero algunas personas recuerdan el verbo «heneyá» cuando se realizaba esa faena a mano. Lo curioso es que añaden que es palabra más bien bearnesa, como si lo antiguo, lo tradicional, fuese más bearnés que landés cuando, en realidad, el verbo «heneyá» parece haberse empleado en una zona muy amplia.

PETIT TAS DE FOIN - S. 342: Técnica abandonada la de los montones de heno para evitar que la hierba se mojase demasiado por la noche: se hacían primero filas y después, se recogían las filas en «pièles», término más común en el pueblo, junto con su variante «piole», considerada como más bearnesa (cf. ROHLFS, G.: *Le Gascon*, § 427). Existía también un verbo correspondiente a 'recoger el heno en montones': «apièlà»; otras personas dicen «apiolá» y algunas utilizan «aclucá»; palabra que aquellas personas consideran como muy bearnesa. Los hablantes son conscientes de un fenómeno, pero, al parecer, no lo entienden bien, porque el *Atlas* muestra nítidamente que la palabra «cluque» y sus variantes es distintiva de las Landas.

VACHE TACHETÉE - S. 390: Lo más corriente en la localidad es «pigue», pero otras personas dicen «plapade» (o «brétoune»). Según lo que aparece en el *Atlas*, «plapade» sería más utilizado en la parte este de las Landas. En este caso hay una coexistencia total.

GÉNISSE - S. 395: «la bêtère» es la palabra unánimemente empleada, aunque los informantes conocen también «la mounote» y «la bime» reseñadas en el *Atlas*, pero sin más detalle sobre la localización de las palabras.

PORCELET - S. 422: «lou nourrís» y «lou bitoû», sin que sepan determinar dónde más se utiliza cada palabra. Según el *Atlas*, «nourrís» sería más bien landés.

POULAILLER - S. 432: «lou pourè» es el término más común en el pueblo, pero también se utiliza «la pouralhère», considerado por los que emplean «pourè» como más bearnés. Confirmado por el *Atlas*.

CRÊTE DU COQ - S. 543: Las personas suelen decir «la cléque» (cf. ROHLFS, § 419), pero también se conoce la palabra reseñada por el *Atlas*, aunque no se utilice («la halhe»).

POUSSIN - S. 437: Se utiliza indiferentemente «pouric» ou «pioc»; los informantes no encuentran ninguna diferencia, aunque el *Atlas* muestre una repartición clara puesto que «pouric» es bearnés, «pioc» es landés y «pouret» en el resto del territorio.

GAVER LES CANARDS - S. 445: Lo más común es «enguiserá lous guits» (cf. «lou guisè» 'el buche'), término bearnés según el *Atlas*; algunas personas declaran conocer «pache lous guits», pero consideran el término como más bearnés. Efectivamente, el *Atlas* recoge «pèce» para las Landas en general.

- GROGNER (POUR LE PORC) - S. 558: Sólo se dice «gnourá», aunque también se pueda admitir «rougná», reseñado por el *Atlas*, y «grougná», sin localización y con poco convencimiento.
- ABOYER - S. 556: «niaulá» es el término empleado con normalidad. Al proponer «hourrá», que aparece en el *Atlas* más en el Béarn, me explican que existe una palabra para indicar el gruñido del perro cuando le quieren quitar un hueso: «hourgná».
- SANG - S. 865: La diferencia es mínima entre las dos variantes «sanc» con [-K] muy acusada y «sân» con nasalización fuerte que se asemeja mucho a la primera forma. El *Atlas* parece indicar que «sân» es landés.
- MONTRER - S. 592: Sin que los informantes sepan formular una distinción geográfica, se emplea tanto «muchá» como «amuchá», pero hay que tener en cuenta que cada hablante sólo utiliza una variante. Cabría preguntarse en qué proporción se reparten las dos palabras en el pueblo. El *Atlas* demuestra que «muchá» es landés y «amuchá» es bearnés.
- OUVRIR - S. 594: La forma «ourbi», según el *Atlas*, se utilizaría en el Béarn y en un solo punto de las Landas (Pomarez), mientras que la forma «oubri» se encontraría en el resto del territorio gascón. Es rara la presencia de un solo punto aislado con metátesis, y no está claro que sea exactamente así, porque hice la experiencia de preguntar a la misma persona, a varias semanas de distancia, cómo decía «ouvrir la porte» y no siempre he obtenido la misma respuesta. En nuestra zona no es relevante la diferencia.
- BOUDER - S. 596: Coexisten tres expresiones: «há la mouné», «há la mine» y «há lou mus». Nadie las localiza más en una zona que en otra, aunque la primera se emplea más a menudo en las Landas según el *Atlas*.
- COUDE - S. 601: Aquí recojo tres palabras: primero, «cougnou»; después, sale del mismo informante «lou cout» (para el *Atlas*, es palabra bearnesa) y por fin también le resulta conocida «coutiou», que califica con razón de landesa.
- CHATOUILLES - S. 603: «chagotes» y también «galiques», indiferentemente entre los hablantes; según el *Atlas* más bearnesa la primera.
- AVALER DE TRAVERS - S. 610: «entougná-se», que, según el *Atlas*, se emplea por Pouillon (Séguy, 683); también aparece en el *Atlas* «escaná-se» en otros lugares cercanos. Estas dos palabras se emplean en el pueblo, pero tienen sentidos diferentes: «entougna-se» es comer con gran glotonería, lo cual hace que a veces uno se atragante; y «escaná-se» es 'atragantarse', en la medida en que «escaná» significa 'degollar'. En este caso, no se puede hablar de diferencia local sino sencillamente de diferencia de sentido.
- TRANSPIRER - S. 884: La forma bearnesa, también conocida en el pueblo pero poco empleada es «sudá»; se emplea una variante que obedece a una tendencia de la S- a pronunciarse [Š]: «chudá» es la forma más corriente.
- ONCLE - S. 579: Aunque se disponga de dos parejas «l'ouñcle» / «la tante» y «lou tonton» / «la tantote», en algunas familias, se utiliza «lou menou» / «la menoune». Se conoce como una aportación de fuera, que algunas personas localizan acertadamente en las Landas (cf. *Atlas*).
- VÊTEMENTS - S. 636: «las pélhes» es la palabra más común, pero al oír «lous pelhots», registrado en zona landesa por el *Atlas*, los informantes reconocen que también se puede emplear esta palabra.
- POUTRE FAITIÈRE - S. Ø: «lou faitadge» es el término que proponen varios informantes en el pueblo al preguntarles si conocen la palabra «cirmane» que aparece en el

Atlas para la zona landesa y que me habían señalado un carpintero en Ossages y la hija de un carpintero de Tilh. Ese es el caso de una palabra que no rebasa el límite exacto de la antigua provincia. En el Béarn, se emplea la palabra «cirmane» con otro sentido, el de 'fila de tejas que remata el tejado'.

FENÊTRE - S. 691: En este caso, se observa un fenómeno semejante al de «oubri/ourbí». A veces, se oye «la ferneste» y otras, «la frenesté». Lo que sí es cierto es que los que tienen una pronunciación más landesa suelen articular la segunda -e- más cerrada, mientras que los más bearneses la hacen más abierta.

ÉVIER - S. 708: Cada familia tiene preferencia por un término, pero admite la existencia de otro. Unos dicen «l'aiguè». Esta palabra aparece en el *Atlas*, en Sauveterre (691) nada más; los informantes de Saint Girons que la utilizan la sienten como más bearnesa. Otros dicen «l'abouè», también derivada de «aqua», y piensan que esa palabra es landesa. Resulta curioso que nadie conozca el término reseñado por el *Atlas* («lou banè»). Me pregunto si todos los encuestadores hablamos de lo mismo: en las casas tradicionales landesas sobre todo, solía estar, nada más entrar por la puerta de la cocina, una piedra hueca, empotrada en la pared, con desagüe hacia fuera por una especie de caño, que servía para lavarse antes de pasar a comer. También había otra piedra empotrada un poco más alta que servía de estantería para el jarrón de agua. En cambio, el «banè» parece ser que era el recipiente en el que se fregaba la loza para poder aprovechar el agua grasienta con la que se preparaba la comida de los cerdos. Debe de tratarse, en lo que se refiere a la palabra reseñada por el *Atlas*, de un error de interpretación de la palabra francesa «évier» ('fregadero, pila'), que sirve tanto para el aseo como para la cocina (cf. «la banère»: 'el pilón de la azeña' en Saint Girons).

GOÛTER - S. 723: «lou brespeyá» (cf. «brespeyá» = 'merendar') es la palabra más común; conocen «lou brespè», pero no utilizan este término y le califican de bearnés (con razón, según el *Atlas*).

QUIGNON DE PAIN - S. 744: «lou cu [Ky] dou pâ» y también «lou coudic» o «lou cougnic». No se suele utilizar otra palabra aunque suene como landesa «cantioû», reseñada en el *Atlas* como del Béarn.

CRÊPE - S. 747: «la caussère» es el término más corriente en el pueblo; también se utiliza «la pastoure» para indicar una hojuela con mucha harina y poco huevo. Los informantes conocen la palabra «crespère», pero la sitúan en el Béarn.

PET-DE-NONNE - S. 748: «lou cruspeth» ([Kry]); a veces, se oye la palabra «Crespeth»; parece ser usada en el Béarn sobre todo.

CHAÎNE - S. 772: Se observa una alternancia entre «cadéne», sentido como más bearnés, y «cadégne».

DEDANS - S. 1.000: Las personas de origen landés dicen «dehen», mientras que las otras dicen «dehens».

TONNERRE - S. 818: La única palabra utilizada en el pueblo es «lou prigle» que es, según el *Atlas*, lo común a todo el país landés, mientras que en zona bearnesa sólo aparece esta palabra en dos puntos del mapa.

JOUR - S. 826: Igual que para la palabra SUR, tenemos «dîe» como más bearnés y «your» como más landés.

APRÈS-MIDI - S. 832: «lou brespe» parece ser lo más común en el pueblo. Es palabra landesa para el *Atlas*; también me indican «brespáu», conocido pero empleado «hacia Orthez».

DEPUIS - S. Ø: Los habitantes emplean unos la forma «desempuch» y otros la forma «dempuch», que el *Atlas* atribuye al dominio landés, sin establecer diferencia entre ellas.

OUBLIER - S. 846: unos dicen «desbrumbá» y otros «derumbá». El *Atlas* muestra que la primera forma es bearnesa y la otra landesa. Nadie es consciente de ello.

ÉGLISE - S. 1.068: Toda la gente del pueblo dice «l'égglise», aunque sitúen en el Béarn, la variante «la glèise» cuando se propone la palabra.

HABITER - S. 1.078: Dos formas «damourá» y «demourá», sin que se pueda localizar con precisión esta palabra.

No resulta fácil contestar a la pregunta planteada al principio. El pueblo, tomado en conjunto, está bajo la doble influencia bearnesa y landesa, de tal forma que cada informante procura justificarse cuando dos palabras entran en competencia. Al afirmar «ésta es más landesa» o «eso se dice más bien hacia Orthez», quiere decir que existe una zona de tolerancia bastante amplia aunque cada individuo tiene su preferencia o su costumbre a la hora de expresarse. Cuando se le objeta a un informante que otra persona ha dado otra solución, la respuesta se reduce siempre a «sí, él habla más landés» o «es que ella es más bearnesa». Normalmente, las personas tienen conocimientos bastante exactos sobre la localización de las palabras aunque no sea por vía científica. El caso de «LES EPOUX DU JOUR» es claro: «Nóbis» se utiliza, según el *Atlas*, en los Pirineos Atlánticos, en los Altos Pirineos, en el Gers y en el Ariège, mientras que «Espous» es una palabra utilizada en la franja marítima de Gascuña. Otras veces, los informantes no se plantean el más mínimo problema: el taburete que utilizaban las mujeres para ordeñar es llamado en todo el pueblo «lou souquet», tanto por los que hablan más landés como por los que hablan más bearnés; ahora bien, el *Atlas* muestra claramente que es una palabra totalmente desconocida en el Béarn, empleada únicamente en las Landas, parte oeste del Gers y en la Gironda.

Se puede preguntar uno las razones de tal situación. Sin duda, se debe a la relativa facilidad de comunicación en una zona muy abierta hacia el exterior por cuestiones de relieve; a diferencia de los valles pirenaicos en los que los intercambios eran mucho más escasos. El registro civil de Saint Girons del que dispone el Ayuntamiento sólo comienza después de la Revolución Francesa, pero basta para comprobar que los matrimonios mixtos entre bearneses y landeses son numerosos. Además, como Saint Girons perteneció hasta el siglo XVIII en su totalidad a un sólo dueño residente en Baigts-de-Béarn, las fincas eran alquiladas y de poco rendimiento por ser región pobre antes de la llegada de los abonos, de modo que eran objeto de frecuentes cambios de inquilinos. La situación actual es bastante más ventajosa para los labriegos que ha podido en su mayoría acceder a la propiedad; pero todavía se nota que el pueblo recibió población de varias localidades cercanas y que todas esas familias fueron imprimiendo su carácter al conjunto. Presenciamos en Saint Girons una pequeña escena ilustrativa de esta situación: un matrimonio, de unos 70 años los dos, tiene la amabilidad de informarme sobre los equivalentes de «POULE».

- «la garîe», me dice el marido.
- «la puthé», me dice la mujer.
- ¿Y el «DINDON»? , pregunto yo.
- «lou pouth», contesta el marido.
- «lou pouloy», contesta la mujer, tan convencida como su marido.
- ¿Y la «DINDE»? , pregunto yo maliciosamente.

- «la pouthé», prosigue el marido con la mayor seriedad.
- «la pouloye», dice ella sonriendo.
- «¿Y eso?», pregunta él, asombrado.
- «Claro —contesta ella— en casa de mis padres, en Tilh, decíamos así; pero, al venir aquí, empecé a decir como vosotros; pero si se me pregunta a mí, yo digo eso: «la pouthé» y «lous pouloys». ¿Acaso no puedo?».
- «Claro, vosotros en Tilh...», concluyó el marido filosóficamente.

DANIELLE DUBROCA GALIN
Universidad de Salamanca